

# BOLETIN BIBLIOGRAFICO

## LIBROS RECIENTES DE MAYOR INTERES

Agrupamos bajo este epígrafe unas notas a algunos libros, que, aunque diversos entre sí por su temática y por su estructura, tienen sin embargo un doble denominador común, el interés que cada uno en su género encierra, y el ser todos ellos de reciente publicación. Por ese motivo me ha parecido conveniente destacarlos en este *Boletín bibliográfico*. En torno a cada una de estas publicaciones, quiero hacer un breve comentario que pueda servir de orientación a algunos de nuestros lectores.

### VII CONGRESO INTERNACIONAL DE LINGÜÍSTICA ROMÁNICA <sup>1</sup>

Las Actas y los Estudios del VII Congreso Internacional de Lingüística Románica quedan archivados en un grueso volu-

---

<sup>1</sup> *VII Congreso Internacional de Lingüística Románica*. Universidad de Barcelona, 7-10 abril de 1953. Tomo II: Actas y Memorias. Publicado por A. BADIA, A. GRIERA, F. UDINA, en «Boletín de Dialectología Española». Tomo XXXIII (1954-1955), y Tomo XXIV (1956-1957). Abadía de San Cugat del Vallés (Barcelona) MCMLV-MCMLVII, pp. 974 (25 x 18).

Recientemente se ha hecho destacar la personalidad del joven Prof. de la Universidad de Barcelona, DON ANTONIO BADIA, en un fascículo de la colección «Biographies et Conférences» del *Centre International de Dialectologie Générale près de l'Université Catholique de Louvain*: JOSEFA BRU ROJO, *Antonio Badia Margarit, Notice biographique et bibliographique* (Louvain, 1956). En cuanto a MONS. ANTONIO GRIERA, su labor cultural es sobrado conocida. Su obra cumbre, *Tresor de la Llengua, de les Tradicions i Cultura popular de Catalunya*, consta de catorce volúmenes, y quedó terminada en 1947. En el folleto *Hojas dispersas* (San Cugat del Vallés, 1950), la pluma bien pulsada de Manuel de Montoliu ha trazado la semblanza de este gran romanista español.

men, de casi mil páginas, que Mons. Antonio Griera, director del «Boletín de Dialectología Española», ha querido recoger en esa prestigiosa publicación del Instituto Internacional de Cultura Románica, patrocinada por la Excma. Diputación de Barcelona. A cualquiera se le alcanza las dificultades de toda índole que habrán tenido que superarse para llevar a cabo semejante publicación. Pero valía la pena hacer un esfuerzo y lograr así que no se malograra la labor de tantos hombres eminentes como participaron en el VII Congreso Internacional de la Ciudad Condal. Los organizadores, que no ahorraron fatiga ninguna para el éxito del Congreso, cargaron gustosos sobre sus hombros la enorme tarea de la publicación íntegra de las Actas y Comunicaciones de los congresistas. La presente publicación es un testimonio elocuente, no sólo de la numerosa, selecta y eficaz participación habida en el Congreso, sino también de la proverbial laboriosidad catalana, personificada en este caso en sus tres infatigables organizadores, Mons. Griera y los Dres. Badía y Udina.

Sobre el Congreso en sí, no tengo por qué detenerme. En su día reflejé en esta misma revista mis impresiones personales. (Cf. *Helmantica*, 4, 1953, 307-316). En cambio, no me es posible silenciar mi profundo sentimiento de admiración ante la tarea ingente del Congreso, puesta de manifiesto ahora en este volumen conmemorativo. La variedad de los temas y la calidad de las comunicantes es tal que difícilmente se encontrará otra publicación de este género que en su conjunto la supere.

El tema central del Congreso fue, como es sabido, «la situación del catalán frente a las lenguas galo-románicas e ibero-románicas». Naturalmente, la mayoría de las comunicaciones han tratado de centrar y aclarar los diferentes aspectos del mismo. Hay comunicaciones de excepcional mérito. Forzosamente tenemos que seleccionar, entre las buenas, las mejores. Dignas de especial mención son las siguientes:

J. M. MILLAS VALLICROSA: Aportación visigoda y arábica al dominio catalán (95-99); ANTONIO M. BADIA MARGARIT: La filología catalana entre dos Congresos de Lingüística (99-111); ANTONIO GRIERA: Las características más salientes del catalán oriental y del catalán occidental (121-127);

FRANCESC DE B. MOLL: Els parlars baleàrics (127-137); FRIEDRICH SCHÜRR: La posición del catalán en el conjunto de la diptongación románica (151-163); M. DE MONTOLIU: Elementos del antiguo castellano en el catalán (167-170); MARTIN DE RIQUER: La lengua de los poetas catalanes medievales (171-180); R. ARAMON I. SERRA: Les éditions de textos catalans medievals (197-267). [Es este uno de los trabajos más valiosos en su conjunto, con rica documentación sobre la materia].; HANS FLASCHE: El diccionario catalán-alemán de 1502 (267-284); PERE BOHIGAS: La llengua dels miracles de Maria del manuscrit de Lleida (285-296); JOSEP SALVAT: La lengua literaria occitana e «Las flors del Gai Saber» (303-316); FELIX MONGE: Sobre las construcciones reflejo-pasivas en catalán medieval (365-376); M. SANCHIS GUARNER: Els parlars romànics anteriors a la reconquesta de València i Mallorca (447-482); SAMUEL GILI GAYA: Notas sobre el mozárabe en la Baja Cataluña (483-492); FRANCISCO MARSA: La hagiografía en la toponimia de la Marca Hispánica (505-516); ARNALD STEIGER: La penetración del léxico arábigo en el catalán y el provenzal (555-570) [Docta comunicación ilustrada con mapas y gráficos, en la que el sabio profesor de la Universidad de Zürich demuestra una vez más su competencia y su gran simpatía por España]; M. L. WAGNER: El catalán en los dialectos sardos (609-616); A. BADIA-G. COLON: L'Atlas lingüístic del domini català (655-660); GERHARD ROHLFS: Concordancias entre catalán y gascón (663-672); G. ROHLFS: Le suffixe préroman —*ué*, —*úy* dans la toponymie aragonaise et catalane (691-694); JULIO CARO BAROJA: La cultura material de los pueblos pirenaicos y la investigación moderna (699-706); MANUEL ALVAR: Catalán y aragonés en las regiones fronterizas (737-778) [Un estudio muy detallado con abundancia de datos de observación personal y unos índices muy pormenorizados]; FELIPE MATEU LLOPIS: Topónimos monetales en el dominio catalán (781-796); JOSEPH M. PIEL: Die ältesten Personennamen Kataloniens in ihren Verhältnis zu den Altspanischen und Altportugiesischen (797-810); JUAN ALVAREZ DELGADO: El sustrato en el toponimico *Vich*: traducción del Ibero-Vasco *Auzo*: *Ausa* en el lat. *Vicus* (849-853).

Dentro de la románica, en un orden más general, hemos de mencionar como trabajos de más relieve, los siguientes:

WALTER VON WARTBURG: L'articulation linguistique de la Romania (23-38); R. MENENDEL PIDAL: Toponimia mediterránea y toponimia valenciana primitiva (61-76); P. GARDETTE: Mots massaliotes dans la bassin du Rhône (539-554); JOHN ORR: Homonymie et phonologie (621-626); H. J. VAN DE WIJER: L'organisation internationale du travail onomastique (857-870); SEVER POP: Suggestions pour un programme commun de collaboration dans le domaine de la linguistique romane (871-876); T. CARRERAS ARTAU y A. PANYELLA: Sobre las paremias; métodos de recolección; interpretación y valoración; dispersión y variantes (877-886).

Tampoco faltan estudios de especialización muy interesantes dentro del campo del latín y de las lenguas prerománicas. Anotemos sólo los más importantes:

JORDI RUBIO: Influència de la sintaxi llatina en la cancelleria catalana del segle xv (357-364); VEIKKO VAANANEN: L'apport de Pompéi à la pré-histoire des langues romanes (379-384); ANTONIO TOVAR: Sustratos hispánicos, y la inflexión románica en relación con la infección céltica (387-400); JOAN COROMINAS: Sobre els elements pre-romans del domini català (401-418); JOHANNES HUBSCHMID: Le vocabulaire préroman des Pyrénées et des Alpes (429-436); H. RHEINFELDER: El vocabulario litúrgico y las corrientes lingüísticas (495-504); JEAN SEGUY: Les noms pré-latins des animaux et des plantes en Gascogne (531-538); PIERRE NAUTON: Limites lexicales «iberoromanes» dans le Massif Central (591-608); JUAN ALVAREZ DELGADO: Problemas, lingüísticos del nombre «Iberos=Ebro».

Creo que basta esta visión panorámica de las Actas del Congreso para formarse una idea grande del valor de esta publicación y llegar al convencimiento de que en ella tienen los romanistas una verdadera mina, con ricos filones de material lingüístico de la mejor ley, que representan, unas veces positivas conquistas y otras, puntos de apoyo para nuevos avances.

Los que con su acción o padrinazgo han hecho posible la publicación de este grueso volumen pueden sentirse orgullosos de su obra.

#### LA HISTORIA DE LA RELIGION ROMANA DE J. BAYET <sup>2</sup>

No es empresa fácil y a muchos hacedera dar hoy a la estampa una Historia de la Religión Romana, sobre todo si, saliéndose de los moldes tradicionales, se quiere ofrecer una visión y enfoque nuevo y legítimo de la misma. Los historiadores clásicos en la materia confiesan sin rebozo la dificultad del tema. Y eso que se trata de ordinario de figuras de pri-

<sup>2</sup> JEAN BAYET, *Histoire politique et psychologique de la Religion Romaine*. Payot, Paris, 1957; pp. 334.

mera talla, como son Marquardt <sup>3</sup>, Wissowa <sup>4</sup>, Bouché-Leclercq <sup>5</sup>, Grenier, <sup>6</sup>, Pierre Fabre <sup>7</sup>, N. Turchi, <sup>8</sup>, A. Brelich <sup>9</sup>, Franz Altheim <sup>10</sup>, Dumézil <sup>11</sup> y otros. Y es porque esta zona del saber está aún poco explorada, a pesar de los esfuerzos realizados, y por lo mismo llena todavía de sombras y de misterios.

Con este precedente se comprende ya el mérito inicial de Jean Bayet al acometer la obra que nos ocupa. Y pocos la podían realizar con mayor probabilidad de éxito, pues es universalmente reconocida la preparación y competencia del Dr. J. Bayet en los diferentes campos que se rozan con el tema.

<sup>3</sup> *Le culte chez les Romains* (traducido por Brissand de la 2.ª edición alemana revisada por G. Wissowa), Paris, 1888, 2 vols.; tomo XII y XIII del «Manual des Antiquités romaines».

<sup>4</sup> *Religion und Kultus der Römer*, Munich, 2.ª edic., 1912 (Handbuch der klassischen Altertumswissenschaft der I. von Müller-W. Otto, t. V, 4).

<sup>5</sup> *Histoire de la divination dans l'Antiquité*. Paris, 4 vols. 1879-1882. *Les Pontifices de l'Ancienne Rome*, Paris, 1871. *Indigitamenta* en Daremberg-Saglio-Pottier, «Dict. des antiquités grecques et romaines», t. III, pp. 468-479.

<sup>6</sup> *La religion étrusque et romaine* («Mana»: Introduction à l'Histoire des Religions, t. III, pp. 80-233, Paris, 1948, donde exploya las ideas expuestas en su «Le genie romain dans la religion, la pensée et l'art», Paris, 1925. Este tomo de «Mana» contiene abundante bibliografía razonada).

<sup>7</sup> Poco antes de su muerte, P. Fabre reunió su doctrina sobre la materia en el vol. III de la *Histoire des Religions* dirigida por M. Brillant y R. Aigrain (Paris, s. d. [1955], pp. 292-432), ampliando el capítulo que escribió sobre este tema en 1944 en la *Histoire générale des Religions* de la editorial A. Quillet.

<sup>8</sup> *La Religione di Roma Antica*, tomo XVIII de «Storia di Roma», Bologna, Capelli, 1939, pp. 412.

<sup>9</sup> *Religione romana*, en «Doxa», 1949, 136-166. *Tre variazioni romane sul tema delle origini*, Roma, L'Ateneo, 1955.

<sup>10</sup> *Römische Religionsgeschichte*, 2 vols., Baden-Baden u. Mainz 1951-1953, y muchas otras publicaciones, unas de carácter monográfico y otras de vulgarización. Entre estas últimas, los dos tomitos de la «Samlung Göschen», núms. 1035 y 1052 (Walter de Gruyter, Berlin, 1956<sup>2</sup>) y la *Religion romaine antique* (Payot, Paris, 1955).

<sup>11</sup> Con un criterio más original y revolucionario, abundan los libros de Georges Dumézil sobre temas de religión romana; Cfr., una exposición de sus métodos en *Héritage européen à Rome*, Paris, 1949.

Efectivamente, él es a la vez historiador, filólogo, arqueólogo, conocedor de la política y la psicología de los pueblos, y portaestandarte de los estudios titolivianos, que tan estrecha relación guardan con el tema de este libro.

Metidos en el examen de la obra, ya el título da una idea de la novedad e interés de la misma. No es una historia de tantas. Es la «Historia política y psicológica de la Religión Romana». Y es un mérito del autor el habernos sabido dar una síntesis magistral del tema. No se trata de *ensayos* o *monografías* a lo Altheim o Dumézil, sino de un manual que recoge en forma armónica y compendiosa todos los puntos principales. Con la novedad de que pone al día, a base de una información segura y un prudente equilibrio, los temas más espinosos. La densidad de pensamiento y la amplitud del tema hace que sea difícil resumir este libro, que ya es de sí un resumen de cara a un público culto y de cierta preparación en la materia. Esto hace que el libro no se termine en su última página. Su riqueza de contenido y los múltiples problemas que plantea incitan a una nueva lectura y entonces es cuando mejor se abarca y se comprende la extensa panorámica de la obra.

En la fuerza sintética y en la acumulación de temas está su mérito y su defecto. La ciencia dilatada del autor le hace colocarse a veces demasiado alto y dar por supuestas materias y posiciones que lógicamente esclarecerían la exposición. Por eso la lectura de este libro requiere, al menos en su primera fase, una gran tensión de potencias. Los hechos no se exponen cronológica ni siquiera lógicamente. Se sitúan en su ambiente, agrupados por contactos puramente extrínsecos, como son los sociológicos y psicológicos.

La obra comprende en sus doce siglos la religión romana, desde sus orígenes hasta el decreto de Teodosio (año 392) que proscribió el culto pagano.

Comienza haciendo destacar las características de la religión romana, tan opuestas en conjunto a las de la religión griega. Analiza su punto de arranque: «la aclimatación de la idea religiosa indoeuropea al medio ambiente cultural mediterráneo».

En la primera parte trata de la base étnica y psicológica de la religión romana, a la luz de los datos más seguros sobre migraciones de la Italia primitiva. Reconoce la influencia de las tradiciones latino-sabinas que se interfieren con las italo-etruscas. Es la parte más árida y nebulosa del libro.

En la segunda parte estudia la posición del culto en la primitiva Roma, haciendo resaltar la organización de Numa. Insiste en el carácter agrario de la Roma antigua, reflejado en su culto: danzas, carreras de caballos, cofradías o sociedades religiosas, etc.

La tercera parte va dedicada al tema de la religión de la Roma republicana: formas de culto, divinidades, ministros, influencias externas, evolución interna. Interesantes las páginas dedicadas a los *numina* y al ritualismo religioso.

La cuarta y última parte contiene un análisis de la situación religiosa de la Roma Imperial, terminando con un fino examen del contraste entre el paganismo y el cristianismo. Es esta la parte de la obra que se lee con más fluidez.

Este breve resumen no da idea de todo el contenido de esta obra, ni menos de su estructura. El autor invita a cada momento a constatar los hechos. Quiere asegurar sus puntos de apoyo, pero sin alardear de gran aparato científico. El andamiaje que él ha utilizado en la preparación de su obra —quiero valerme de una imagen expresiva de Menéndez Pelayo— lo ha sabido desmontar a tiempo, para que el lector pudiera apreciar mejor la belleza y armonía del conjunto.

Llama la atención sobre las explicaciones simplistas que a veces se dan a los problemas de la religión romana. Los hechos religiosos son por lo general muy complicados. La explicación animista, por ejemplo, de la primitiva religión romana no encaja bien, con la naturaleza de sus divinidades. Repárese en el género neutro de *numina*. Los latinos ignoraban la representación plástica. Hasta el 170 no entran en Roma las estatuas de los dioses, según afirmación de Varrón, que merece crédito, aún después de los últimos hallazgos, de Castelfandolfo. Ante este hecho cabe preguntar, ¿la falta de representación plástica en los romanos es reflejo de su incapacidad

técnica, de su falta de imaginación, como de ordinario se dice, o es más bien un afán de pureza (*castitas*) y de respeto a la divinidad? ¿No cabe suponer que fuera esto en los romanos —lo mismo que en los judíos el nombre de *Yavé*— efecto del subido concepto que tenían de sus dioses y del respeto profundo que sentían hacia ellos? Relacionada con este tema está la teoría de la ausencia de mitos en Roma, que J. Bayet hace suya tomada de Georges Dumézil. Alguna luz nos puede dar para ello el texto de Cic. (*De leg.* II, 8. 19), que dice —*ad divos adeundo caste: pietatem adhibendo; opes amovendo*— y la doctrina de Bayet, sobre «la piedad y el sentimiento religioso de los romanos» (pp. 139-144; Cf. pp. 56-60 *pax deorum-religio-pietas*).

La exposición que hace el autor sobre esta materia (pp. 56-60), nos recuerda unas páginas de K. Kerényi (*Die Mythologie der Griechen*, Zürich, 1951; Cf. *Religion antique*, Genève, 1957, traducción francesa de I. de Lay), en las que el gran pensador pone de relieve el contraste visual; (*θεωρία*) de la religión griega, frente a la actitud de sumisa *espectación auditiva* a la voluntad de los dioses, que las palabras *pietas* y *religio* entrañaban para los romanos. Cicerón, con frase muy gráfica, nos habla de las «*ures religiosas*» (*Or.* 9, 27). Esto y la credulidad de los romanos en los prodigios, con su *relatio*, *procuratio* y *exoratio*, corrobora esta misma interpretación.

Imposible seguir al autor en tantos otros puntos interesantes que él trata o insinúa en su obra, por ejemplo, el de la naturaleza íntima de la religiosidad romana. Los que se empeñan en explicarla como una religión puramente ritual y exterior, seguramente se encontrarán embarazados para interpretar muchos hechos y muchos textos; por ejemplo, aquel texto de Cic. (*De leg.* II, 9, 22), que dice: *Impius ne audeto placare donis iram deorum*. Pero desistamos. Será mejor recomendar a nuestros lectores que se hagan con la obra de J. Bayet y se engolfen en su lectura. El provecho que pueden sacar de ella es incalculable; mucho mayor, sin duda, que cuanto yo pudiera aportar con estas mis rápidas sugerencias.



LA PATROLOGIA DE ALTANER <sup>12</sup>

Esta obra no necesita presentación. Se ha abierto camino en todo el mundo y se considera insustituible, como libro de texto y como guía para iniciarse en la lectura de los escritores eclesiásticos. Su contenido está claramente expresado en el subtítulo de la obra: *Leben, Schriften und Lehre der Kirchenväter* (Vida, escritos y enseñanzas de los Padres de la Iglesia).

La rapidez con que se han ido sucediendo sus ediciones (la 2.<sup>a</sup> en 1949, la 3.<sup>a</sup> en 1951, la 4.<sup>a</sup> en 1955, la 5.<sup>a</sup> y última en 1958) y las múltiples traducciones que de ella se han hecho (francesa, húngara, italiana, española <sup>13</sup> y últimamente la inglesa) son su mejor elogio.

El éxito de esta obra se debe en primer lugar a su autor, que ha sabido tratar el tema con ese conjunto de cualidades que rara vez se ven reunidas en libros de esta naturaleza. Estas cualidades son: la concisión, la claridad, la precisión y la riqueza de doctrina y documentación. Uno queda asombrado ante la cantidad de material bibliográfico de que echa mano el autor. La admiración sube de punto si se piensa en la densidad con que es presentado este acerbo ingente de materiales. Gracias a un hábil sistema de abreviaturas, de fácil comprensión y manejo a los iniciados en la materia, los datos se amontonan en un mínimo de espacio que parece increíble. No en vano la *Casa Herder* ha tomado a su cargo la edición de

---

<sup>12</sup> BERTHOLD ALTANER, *Patrologie. Leben, Schriften und Lehre der Kirchenväter*. 5., völlig neubearbeitete Auflage, Grossoktav 536 Seiten, geb. in Leinen 25. DM, broschiert 22. DM, Studentenpreis Leinwand 23. 50 DM.

<sup>13</sup> De la traducción española han salido ya cuatro ediciones. La primera en 1944, bajo la firma de los PP. CUEVAS y DOMINGUEZ DEL VAL. Con esa misma doble firma aparecen la segunda y tercera edición en 1952. La cuarta, que lleva ya sólo el nombre del P. DOMINGUEZ, es de 1956.

En esta última edición la parte española se publicó también separada de la *Patrología* de Altaner con el título de *Patrología española* (Madrid, 1956, 132 págs.). El profesor DIAZ Y DIAZ, de Salamanca, en «Revista Española de Teología» (17, 1957, 3-46), publicó una interesante serie de notas puntualizando, corrigiendo y aclarando algunos datos de dicha Patrología española.

esta obra. El cuidado que tan acreditada Casa ha puesto en su disposición tipográfica, ha contribuido también a la gran difusión de este texto de Patrología. En un volumen manual, merced a una sabia combinación de tipos de imprenta, se ha conseguido encerrar, y en forma bien legible, el rico arsenal de materiales recogidos y elaborados por el autor.

Esta maestría de la Casa Editorial resalta más en esta 5.<sup>a</sup> edición. A ella se han incorporado más de 3.000 nuevas citas bibliográficas y unos 20 escritores patrísticos, no recogidos en anteriores ediciones. Aparte de esto, hay puntos nuevamente elaborados, refundidos o amplificadas, de acuerdo con los avances de la Patrología en estos últimos años. Pues bien, a pesar de toda esta larga serie de adiciones y ampliaciones, el volumen apenas ha variado de páginas. Este milagro es debido a la pericia de la Casa Editora.

No es oportuno meternos ahora en el análisis interno y minucioso de la obra. Encontraríamos en ella incontables aciertos y también (¿cómo no?), alguna que otra posible subsanación o adición, muy explicable— claro está— por la imposibilidad de que un hombre sólo esté al corriente de cuanto hoy día se publica sobre materias de un campo tan vasto como es la Patrología. Por citar un caso, veo que no se recogen los volúmenes patrológicos publicados por Daniel Ruiz Bueno en la BAC (=Biblioteca de Autores Cristianos, de Madrid): *Actas de los Mártires* (1951), *Padres Apologistas Griegos* (1954), *San Juan Crisóstomo* (I, 1955; II, 1956; *Tratados ascéticos*, 1958). En cambio, un indicio de la diligencia y minuciosidad del autor lo hallo en el hecho de haber tenido en cuenta las aportaciones de *Helmantica*, que figura en el elenco general de revistas utilizadas en esta 5.<sup>a</sup> edición. Con gusto veríamos también incorporada allí la revista *Salmanticensis*, donde no faltan de vez en cuando temas de Patrística.

EL "SCRIVER LATINO" DE PAOLI <sup>14</sup>

Entre las muchas publicaciones que, en ediciones y reediciones sucesivas, van saliendo estos años de las manos incansables del viejo maestro, escojo con especial complacencia la que encabeza estas líneas, y que lleva por título *Scriver latino*, y, por subtítulo, *Guida a comporre e tradurre in lingua latina*.

Pocas personas habrá hoy en el mundo que ganen al Dr. Paoli en el arte de escribir latín con aquella agilidad, elegancia, naturalidad y sabor clásico que caracterizó a los buenos escritores de otras épocas. Por eso se ha podido presentar con todo derecho como maestro de tan difícil arte. *Tractant fabria fabri*.

Esta obra es fruto maduro de muchos años dedicados a la práctica del latín en liceos y universidades; concretamente, de la tarea llevada a cabo en la Universidad de Génova con las jóvenes promociones de 1938 a 1943. Fruto de la experiencia, este libro encierra en sus páginas una mina riquísima de consejos y orientaciones prácticas, de gran utilidad, para discípulos y maestros. No es un manual de sintaxis ni de estilística; menos aún, un índice árido y seco de variantes lexicográficas o morfológicas. La sintaxis, la estilística, la lexicografía, la morfología, en tanto se utilizan en cuanto ayudan a esclarecer dudas o a suministrar giros y locuciones más en consonancia con el genio del latín.

Sabido es que cada lengua tiene su propia índole, su estructura y sus tendencias, y que las diferencias del latín con las lenguas modernas son más profundas y frecuentes de lo que a primera vista puede parecer. Por eso, nadie aspire a la categoría de buen escritor latino si no está dispuesto a poner en práctica la recomendación de Cicerón (*De or.* 3, 10): *ut latine, ut plane, ut ornate dicamus*. Para ello es preciso, ante

---

<sup>14</sup> UGO ENRICO PAOLI, *Scriver Latino. Guida a comporre e a tradurre in lingua latina*. Seconda edizione riveduta e ampliata. Casa Editrice Giuseppe Principato, Milano-Messina, 1957, pp. VIII-608 (19 x 13).

todo, un buen pedagogo que oriente, guíe, advierta los peligros y estimule la acción. Sin el ejercicio es inútil recargar y atiborrar la memoria de reglas. Ante todo hay que educar el gusto y llegar a lo que los griegos llamaban ἔξις condensación de la experiencia, y también a un dominio rápido y seguro —*firma facilitas*— de las formas de expresión. Quintiliano recomendaba esto con especial insistencia (10, 1, 6): *Debent esse non solum nota omnia sed in promptu atque, ut ita dicam, in conspectu ut, cum se iudicio dicentis ostenderint, facilis ex his optimorum sit electio.*

Ahora bien; para conseguirlo, no hay otro camino que la  $\pi\rho\acute{\alpha}\xi\iota\varsigma$ , el ejercicio, el manejo incesante de la lengua y de la pluma. Cicerón lo dijo con frase lapidaria: *Stilus optimus et praestantissimus effector et magister* (*De orat.* 1, 33, 150). El ejercicio de escribir en latín es el gran secreto para llegar a dominarlo y gozar de sus encantos. ¿Por qué será que hoy día hay tantos maestros de latín que fracasan en su clase? ¿No será que se ha ido abandonando este ejercicio básico e insustituible? El Dr. Paoli ha hecho una labor grandemente meritoria al poner en manos de profesores y alumnos esta obra didáctica. Aunque escrita en italiano y para italianos, tiene interés universal. Todos pueden sacar provecho de ella.

Por hoy no digamos más del gran maestro de Florencia. En este mismo número de la revista se habla de una de sus últimas producciones. Es un libro pequeño pero que da idea de la talla del maestro. Otro día, D. v., volveremos a hablar —y con más extensión— de Paoli, y de su obra cultural y literaria.

#### LOS ESTUDIOS DEL LATIN CRISTIANO DE MOHRMANN <sup>15</sup>

La recopilación de los escritos de la Profesora Mohrmann, de Nimega, que acaba de publicar la Casa «Edizioni di Storia e Letteratura», de Roma, ha puesto de relieve el surco profundo que ha marcado esta infatigable escritora holandesa en el cam-

<sup>15</sup> CHRISTINE MOHRMANN, *Etudes sur le latin des Chrétiens*, un vol. di pp. XXII-468, (25 x 17), Edizioni di «Storia e Letteratura», via Lancellotti, 18, Roma, 1958.

po, virgen aún hace unos años, de los estudios del *latín de los cristianos*. Discípula aventajada del Prof. Jos. Schrijnen, ha seguido intrépida por el camino iniciado por su ilustre maestro, ensanchando cada vez más el círculo de simpatías e interés hacia esta nueva faceta en el estudio del latín. Hoy día la fama de la Profesora Mohrmann en su especialidad es indiscutible. Los meses del año son cortos para atender a tantas invitaciones como recibe de todas las partes del mundo. Nimega, Amsterdam (de estas dos universidades es profesora ordinaria); París, Roma, Milán, Catania, Dublín, Estrasburgo, Bonn, Turín, Münster, Washington, Bolonia, Potiers, son las principales ciudades en cuyas universidades ha desarrollado cursos monográficos o ha dado conferencias estos últimos años. Este tomo de estudios de Mohrmann y la *Collectanea Schrijnen* (Dekker van de Vegt, Nijmegen, 1939, pp. 496), serán desde ahora indispensables para cuantos quieran asomarse al dilatado panorama que presenta el estudio del *latín de los cristianos*. No insisto en este punto, porque uno de nuestros mejores especialistas en la materia, el Dr. M. Díaz y Díaz, quiere ofrecer a nuestros lectores unas páginas informativas sobre lo que es y representa hoy día en el mundo la escuela de Nimega, cuya principal representante es la Profesora Christine Mohrmann. A título de orientación, vaya aquí solamente el índice de los estudios recopilados en el volumen, recientemente publicado en Roma:

I. *Estudio general sobre la latinidad cristiana*: Altchristliches Latein. Entstehung und Entwicklung der Theorie der altchristlichen Sondersprache, pp. 3-19; Quelques traits caractéristiques du latin des chrétiens, pp. 21-50; Le latin langue de la chrétienté occidentale, pp. 51-81; L'étude de la latinité chrétienne, pp. 83-102; Linguistic Problems in the Early Church, pp. 103-111; Le problème du vocabulaire chrétien, pp. 113-122; La latinité chrétienne et le problème des relations entre langue et religion, pp. 123-137; Quelques observations sur l'originalité de la littérature latine chrétienne, pp. 139-150; La langue et le style de la poésie latine chrétienne, pp. 151-168; L'adjectif et le génitif adnominal dans le latin des chrétiens, pp. 169-175.

II. *Estudios semasiológicos*: Rationabilis-Logikos, pp. 179-187; Ave gratificata, pp. 189-194; Credere in Deum, pp. 195-203; Pascha, passio, transitus, pp. 205-222; Exultent divina mysteria, pp. 223-31; Sacramentum

dans les plus anciens textes chrétiens, pp. 233-44; Epiphania, pp. 245-75; Note sur Doxa, pp. 277-86.

III. *Estudios sobre la lengua y el estilo de los autores cristianos*: Word-play in the Letters of S. Cyprian, pp. 289-98; Die psychologischen Bedingungen der konstruktionslosen Nominativi in den Sermones des hl. Augustin, pp. 299-321; Das Wortspiel in den augustinischen Sermones, pp. 323-49; Saint Augustin and the «Eloquentia», pp. 351-70; The Confessions as a literary Work of Art, pp. 371-81; Comment S. Augustin s'est familiarisé avec de latin des chrétiens, pp. 383-98; S. Augustin prédicateur, pp. 391-402; La latinité de S. Benoît, pp. 403-435.

Hay que añadir que en esta colección no entran los artículos publicados en *Vigiliae Christianae*, donde desde la fundación de la revista, en 1948, la Profesora Mohrmann ha publicado sin cesar estudios de gran interés. Precisamente en el último número que ha llegado a mis manos (12, 1958, 67-92), veo un trabajo excelente sobre «Missa», tema que ha cobrado actualidad estos años merced al importante y discutido estudio de A. Pagliaro. En fin, la actividad de la Profesora Mohrmann no tiene límite. En la miscelánea «Recherches Augustinnianes», cuya reseña aparece en este mismo número, hay un artículo suyo, documentado y sugestivo sobre *el estilo de San Agustín*. En la nueva revista de Poitiers «Cahiers de Civilisation médiévale» (núm. 3, 1958), otro sobre *el latín medieval*. Con unos meses de antelación la «Catholic University of America Press» de Washington ha publicado el libro titulado *Liturgical Latin: Its Origins and Character*, síntesis de unas lecciones dadas por Mohrmann en 1957, en el recinto de la Universidad católica de la capital de la U. S. A.

Mucho cabe esperar todavía de la madurez y dinamismo de esta incansable escritora, gloria de su patria y de la religión católica que profesa.

J. JIMENEZ DELGADO, C. M. F.